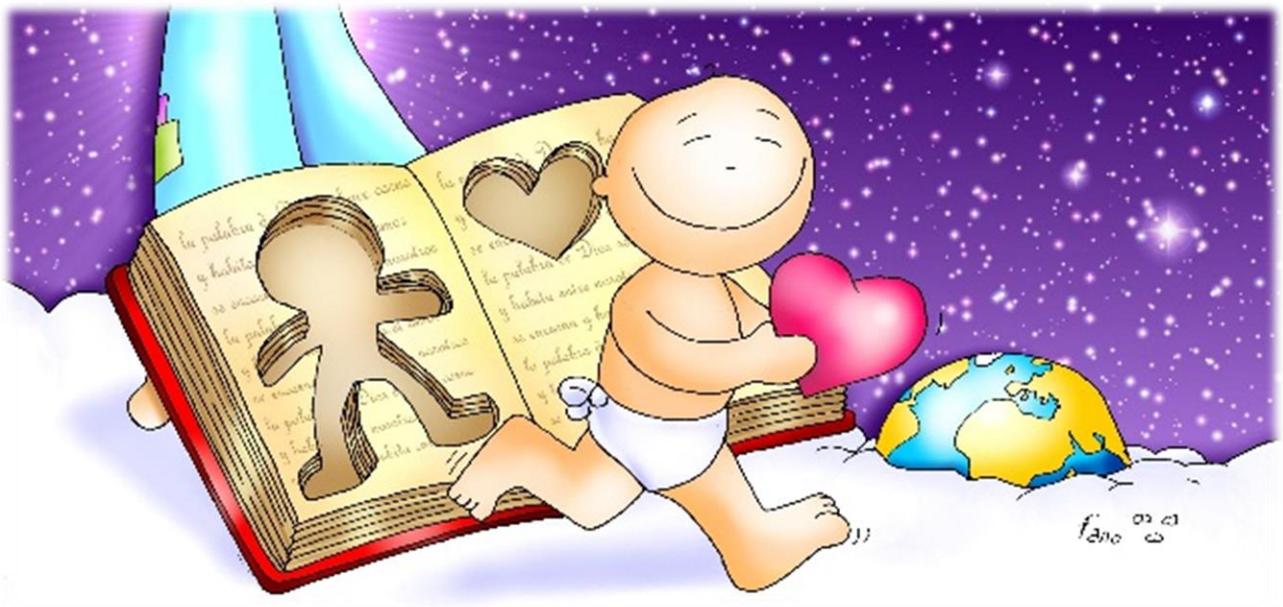




# LECTIO DIVINA

Tiempo de Navidad  
Del 02 al 08 de enero de 2022



LA PALABRA SE HACE CARNE

## **Oración introductoria**

Señor, dame la gracia de reconocerte como parte de tu familia divina.

## **Petición**

Dame, Señor, la gracia de vivir con humildad para poder seguirte.

## **Lectura del libro del Eclesiástico (Eclo 24, 1-2. 8-12)**

La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloria en medio de su pueblo. En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloria ante el Poderoso. «El Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: “Pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel.” Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca jamás dejaré de existir. Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él, y así me establecí en Sión. En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad».

## **Salmo (Sal 147, 12-13. 14-15. 19-20)**

*La Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.*

Glorifica al Señor, Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión. Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. R.

Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina. Él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz. R.

Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel; con ninguna nación obró así, ni les dio a conocer sus mandatos. R.

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 1, 3-6. 15-18)**

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado. Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 1, 1-18)**

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar

testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

## **Releemos el evangelio**

*Santo Tomás de Aquino (1225-1274)*

*dominico, teólogo, doctor de la Iglesia*

*Comentario sobre san Juan, I, 178s*

**«La Palabra era la luz verdadera,  
que alumbra a todo hombre viniendo al mundo»**

«Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos: la Palabra de la Vida, os lo anunciamos» (1Jn 1,1-3) ... El Verbo encarnado se dio a conocer a los apóstoles de dos maneras: en primer lugar lo reconocieron a través de la vista, como recibiendo del mismo Verbo el conocimiento del Verbo, y en segundo lugar a través del oído,

recibiendo esta vez el conocimiento del Verbo por el testimonio de Juan el Bautista.

Refiriéndose al Verbo, Juan evangelista afirma primero: «Hemos visto su gloria» ... Para san Juan Crisóstomo estas palabras van unidas a lo que precede en el evangelio de Juan: «El Verbo se hizo carne». El evangelista quiere decir: la encarnación nos ha conferido no tan sólo el beneficio de poder ser hijos de Dios, sino también el poder ver su gloria. En efecto, unos ojos débiles y enfermos no pueden por ellos mismos mirar la luz del sol; pero cuando brilla dentro de una nube o en un cuerpo opaco, entonces sí pueden contemplarlo. Antes de la encarnación del Verbo, los espíritus humanos eran incapaces de mirar la luz misma «que ilumina a todo hombre». Así que, a fin de que no se vieran privados del gozo de verla, la misma luz, el Verbo de Dios, se quiso revestir de nuestra carne para que pudiéramos contemplarla.

Entonces, los hombres «se volvieron hacia el desierto y vieron la gloria del Señor que aparecía en una nube» (Ex 16,10), es decir, al Verbo de Dios hecho carne... Y san Agustín señala que para que nosotros pudiéramos ver a Dios, el Verbo curó los ojos de los hombres haciendo de su carne un colirio salutarífico... Por eso inmediatamente de haber dicho: «El Verbo se hizo carne» el evangelista añade: «Y hemos visto su gloria» como para decirnos que después de haber aplicado el colirio, sanaron nuestros ojos... Es esta la gloria que Moisés deseaba ver y de la cual no vio más que la sombra y el símbolo. Los apóstoles, por el contrario, vieron su mismo esplendor.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«No nos olvidemos en este día de agradecer a Dios por el año transcurrido y por cada bien recibido. Y nos hará bien, a cada uno de nosotros, tomar un poco de tiempo para pensar cuántas cosas buenas he recibido del Señor este año y agradecer. Y si hay pruebas,

dificultades, agradecer también porque nos ha ayudado a superar esos momentos. Hoy es un día de agradecimiento.» (*Ángelus de S.S. Francisco, 31 de diciembre de 2017*).

## **Meditación**

La encarnación de Jesucristo fue un evento que marcó profundamente la historia; una de las cosas que Jesús nos hizo presente con su venida fue la gracia y misterio de la paternidad divina. Jesús, siendo Hijo de Dios, nos ayudó a darnos cuenta y comprender qué significa el ser hijos de Dios. Esta revelación vino por partes de Dios. Primero el Padre se manifestó al pueblo de Israel como un Dios personal; después el Hijo se hizo hombre y habitó entre nosotros (cfr. Jn 1,14) y, por último, el Espíritu Santo se manifestó como una persona divina en la vida de la Iglesia de una manera especial.

De manera particular resalta la revelación de Dios como Padre e Hijo, en especial en este tiempo de navidad, porque este periodo nos interpela a reflexionar en el misterio de la familia divina y humana de Dios. El misterio de Dios como Padre al que podemos acudir cuando tenemos necesidad, nos ayuda a comprender nuestra dignidad y lugar en el planeta.

El reconocer nuestra condición de hijos amados de Dios es muy importante porque nos ayuda a compartir su amor con todos los que no lo conocen o lo ignoran. Experimentar el amor paternal de Dios nos empuja a hablar de nuestra familia divina con nuestros hermanos, los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Acojamos esta invitación que nuestro Señor nos hace, en este tiempo especial, para que la gente reconozca a Dios que es amor.

## **Oración final**

Los confines de la tierra han visto  
la salvación de nuestro Dios.  
¡Aclama a Yahvé, tierra entera,  
gritad alegres, gozosos, cantad! (Sal 98,3-4)

LUNES, 03 DE ENERO DE 2022  
Testigo del Amor

### **Oración introductoria**

Señor, concédeme la fuerza para dar testimonio de tu Amor.

### **Petición**

Padre Santo, dame la gracia del conocimiento experimental de tu Santo Espíritu.

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (1Jn.2,29-3,6)**

Queridos hermanos: Si sabéis que él es justo, reconoced que todo el que obra la justicia ha nacido de él. Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro. Todo el que comete pecado quebranta también la ley, pues el pecado es quebrantamiento de la ley. Y sabéis que él se manifestó para quitar los pecados, y en él no hay pecado. Todo el que permanece en él no peca. Todo el que peca no le ha visto ni conocido.

## **Salmo (Sal 97,1-2ab.3cd-4.5-6)**

*Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.*

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. R.

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. R.

Tañed la cítara para el Señor, suenen los instrumentos: con clarines y al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 1,29-34)**

Al día siguiente, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: “Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo”. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel». Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que bautiza con Espíritu Santo”. Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

## **Releemos el evangelio**

*Orígenes (c. 185-253)  
presbítero y teólogo*

## **“Vi al Espíritu descender del cielo como una paloma y posarse sobre él”**

Jesús es el que "brotó del tronco de Jesé" según la carne, "nacido de la descendencia de David según la carne", y también "constituido Hijo de Dios en poder según el Espíritu de santidad" (Is 11,1; Rm 1,3-4).

Sí, es "el renuevo que ha brotado del tronco de Jesé", y sin embargo no es un renuevo, él "el Primogénito de toda criatura" (Col. 1,15); ciertamente no es un renuevo, él, el Dios "el Verbo que al principio estaba junto a Dios" (Jn 1,1), y sin embargo el que nació según la carne es "un renuevo que brota del tronco de Jesé: una flor que ha surgido de sus raíces"...

"Sobre él se posará el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de inteligencia" (Is 11,2). El espíritu de sabiduría no se posó en Moisés, el espíritu de sabiduría no se posó en Josué, el espíritu de sabiduría no se posó en ninguno de los profetas, ni en Isaías, ni en Jeremías... Vino sobre Moisés, pero después de su visita, Moisés flaqueó en su fe: "¿Escuchad, rebeldes, dice, creéis que podemos sacaros agua de esta roca?" (Núm. 20,10) vino sobre todos los justos.

¿Vino sobre Isaías, pero a quién dice este último? "Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de gente de labios impuros" (Is 6,5) ... El Espíritu puede venir bien sobre cualquier hombre, pero no puede encontrar allí de descanso, porque todo hombre peca y no hay justo sobre la tierra que haga el bien sin caer jamás. "¿Quién sacará lo puro de lo impuro? ¡Nadie!" (Jb 14,4) ... Si el Espíritu vino sobre muchos, no quedó sobre ninguno. Antes en la Escritura, hay esta palabra: "mi espíritu, dice el Señor, no durará por siempre en el hombre" (Gn 6,3) ...

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Es verdad que el testimonio de la fe tiene muchas formas, como en un gran mural hay variedad de colores y de matices; pero todos son importantes, incluso los que no destacan. En el gran designio de Dios, cada detalle es importante, también el pequeño y humilde testimonio tuyo y mío, también ese escondido de quien vive con sencillez su fe en lo cotidiano de las relaciones de familia, de trabajo, de amistad». *(SS Papa Francisco, homilía, 14 de abril de 2013).*

### Meditación

La liturgia de hoy te invita a dar testimonio y también a que reconozcas esos momentos en que lo has dado. Juan al ver a Jesús dijo: Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Éste es Aquel de quien yo dije: «Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo...» Piensa en cuántas veces tú has visto a alguien y has dicho ahí viene x o y persona y lo dicho ha sido positivo; piensa cuántas veces de ti han dicho lo mismo, personas que cuando te ven no dudan en decir aquí viene o allá va, es una gran persona se nota que es hijo de... observa cómo con estas simples expresiones se expresa el testimonio que das de los demás o que también puedes descubrir en los demás; ahora reflexiona y hazte la pregunta: ¿Qué testimonio doy de Cristo? ¿Actúo conforme sus enseñanzas o conforme a mis criterios? ¿Las palabras que expreso en mis pensamientos o digo reflejan mi caridad o mis debilidades y vicios?

Muchas otras preguntas podrías hacerte, lo importante es que te sientas amado por Cristo y que, sin importar tus debilidades, aceptes la invitación que Él te hace de dar testimonio de su gran amor por ti;

que aprendas a expresar la bondad y belleza que sin duda puedes encontrar en los otros y que no tengas miedo a brillar ante los demás dando testimonio del amor de Dios en tu vida.

Que san José y la santísima Virgen María te guíen en este valle de lágrimas dando testimonio del amor de Dios en tu vida y que Dios te bendiga.

## **Oración final**

Cantad a Yahvé un nuevo canto,  
porque ha obrado maravillas;  
le sirvió de ayuda su diestra,  
su santo brazo. (Sal 98,1)

MARTES, 04 DE ENERO DE 2022

Venid y veréis...

## **Oración introductoria**

Jesús, gracias por este tiempo para estar contigo. Haz mi corazón sencillo y humilde como el tuyo. Concédeme las gracias que necesito para confiar en Ti y dejarte que me guíes en mi camino.

## **Petición**

Jesucristo, dame la gracia de encontrarte y nunca más dejarte por las banalidades del mundo.

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (1Jn 3,7-10)**

Hijos míos, que nadie os engañe. Quien obra la justicia es justo, como él es justo. Quien comete el pecado es del Diablo, pues el Diablo peca desde el principio. El Hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del Diablo. Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado, porque su germen permanece en él, y no puede pecar, porque ha nacido de Dios. En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del Diablo: todo el que no obra la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano.

### **Salmo (Sal 97, 1bcde. 7-8.9)**

*Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.*

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. R.

Retumbe el mar y cuanto contiene, la tierra y cuantos la habitan; aplaudan los ríos, aclamen los montes. R.

Al Señor, que llega para regir la tierra. Regirá el orbe con justicia y los pueblos con rectitud. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 1, 35-42)**

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí

(que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron en él aquel día; era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)»

## **Releemos el evangelio**

*San Alfonso María de Liguorio (1696-1787)*

*obispo y doctor de la Iglesia*

*1ª Meditación para la Octava de Navidad*

### **“He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”**

Señor, yo soy la oveja que, por andar tras mis placeres y caprichos, me he perdido miserablemente; más Vos, Pastor y juntamente Cordero divino, sois aquel que habéis venido del cielo a salvarme, sacrificándoos cual víctima sobre la cruz en satisfacción de mis pecados. Si yo, quiero enmendarme, ¿qué debo temer? ¿Por qué no debo confiarlo todo de vos, mi Salvador, que habéis nacido de intento para salvarme? ¿Qué mayor señal de misericordia podáis darme?

Oh dulce Redentor mío, para inspirarme confianza, que daros vos mismo? Yo os he hecho llorar en el establo de Belén; pero si vos habéis venido a buscarme, yo me arrojó confiado a vuestros pies; y aunque os vea afligido y envilecido en ese pesebre, reclinado sobre la paja, os reconozco por mi Rey y Soberano. Oigo ya esos vuestros dulces vagidos, que me convidan a amaros, y me piden el corazón. Aquí le tenéis, Jesús mío. Hoy lo presento a vuestros pies; mudadlo, inflamadlo Vos, que a este fin habéis venido al mundo, para inflamar

los corazones con el fuego de vuestro santo amor. Oigo también que desde ese pesebre me decís: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón”. Y yo respondo ¡Ah, Jesús mío! Y si no amo a Vos, que sois mi Dios y Señor ¿a quién he de amar?

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Su invitación “Venid y veréis” se dirige hoy a todos nosotros, a las comunidades locales y a quienes acaban de llegar. Es una invitación a superar nuestros miedos para poder salir al encuentro del otro, para acogerlo, conocerlo y reconocerlo. Es una invitación que brinda la oportunidad de estar cerca del otro, para ver dónde y cómo vive. En el mundo actual, para quienes acaban de llegar, acoger, conocer y reconocer significa conocer y respetar las leyes, la cultura y las tradiciones de los países que los han acogido. También significa comprender sus miedos y sus preocupaciones de cara al futuro. Y para las comunidades locales, acoger, conocer y reconocer significa abrirse a la riqueza de la diversidad sin ideas preconcebidas, comprender los potenciales y las esperanzas de los recién llegados, así como su vulnerabilidad y sus temores.» *(Homilía de S.S. Francisco, 14 de enero de 2018).*

## **Meditación**

¿Puede Jesús conquistar un corazón? En este Evangelio Jesús nos demuestra que sí, *si lo dejamos*. En concreto, hoy conquista a Juan y a su amigo Andrés. Ellos ven a Jesús, luego lo conocen, y finalmente, se vuelven apóstoles. Nos preguntamos, ¿por qué Jesús sí pudo conquistarlos a ellos, y a otros no? Tal vez la clave sea que Andrés y Juan le dieron una oportunidad. Ellos *supieron arriesgarse a pasar una tarde con Jesús, con un corazón abierto*. ¿El resultado? Jesús los

transformó en pescadores de hombres. Apóstoles. Príncipes de su Reino. Hombres plenos.

Señor, ¿te he dado una oportunidad de hablarme al corazón? ¿He reservado tiempo para estar contigo en un retiro, o en un tiempo de oración después de Misa? ¿Tengo miedo de lo que pasará si te dejo conquistarme? Concédeme confiar en Ti, que sólo quieres mi bien y sabes mejor que yo cómo hacerme plenamente feliz.

El proceso de Juan y Andrés tiene tres pasos: *ver* a Jesús, *experimentar* su amor, *salir* a traer a mis hermanos a su presencia. Ver a Jesús: así comenzamos todos. Alguien nos enseña quién es Jesús, y nosotros, como los apóstoles del Evangelio de hoy, comenzamos a seguirlo, tal vez sin saber bien por qué. Sin embargo, después de algún tiempo, Jesús nos pregunta: ¿Qué buscáis? Ésta es la llamada a la fe adulta, que no puede seguir siendo mera tradición ni obediencia infantil. Hay que encontrar *nuestras* razones para seguir a Jesús, hay que conocerlo y amarlo *de verdad*. Y esto, ¿cómo? «Venid y veréis...» Jesús nos invita a su casa, como a Juan y Andrés, para estar una tarde con Él. ¿Qué casa? No la de Cafarnaúm, sino su casa que es la Iglesia. En ella, Jesús nos ayuda a conocerlo poco a poco. Para eso están los guías espirituales, la oración, la Biblia, los sacramentos, y nuestros hermanos.

¿Cómo es la experiencia de Jesús? Eso no se puede contar, y si se cuenta no tiene mucho sentido. La experiencia de Andrés no fue la de Juan, ni la de Juan la de Pedro. Una experiencia de Jesús no se puede contar. Hay que hacerla. Suena misterioso... Pero después de dos mil años, la Iglesia sigue enseñando con entusiasmo que el encuentro con Jesús es lo mejor que le puede pasar a uno. ¿Quiero hacer la experiencia de Jesús? ¿Cuándo empiezo a rezar? ¿Hoy? ¿A qué hora?

Una vez que conocemos a Jesús, es natural llevar a otros a Él. Si nuestra experiencia dice que no hay nada mejor que conocerlo y vivir con Él, no vamos a dejar que los demás se lo pierdan. Esto es lo que hizo que Andrés llevara con Jesús al primero que se encontró ese día, que fue su hermano Simón. Señor, ¡hazme un apóstol incansable de tu misericordia!

## **Oración final**

El Señor es mi pastor, nada me falta;  
en verdes praderas me hace reposar,  
y me conduce hacia aguas frescas. (del Salmo 23)

MIÉRCOLES, 05 DE ENERO DE 2022

¿Te atreves a ver cosas mayores?

## **Oración introductoria**

Señor, creo en Ti, pero ayúdame a creer con firmeza; espero en Ti, pero ayúdame a esperar sin desconfianza; te amo, Señor, pero ayúdame a demostrarte que te quiero. (*Oración del Papa Clemente XI*)

## **Petición**

Señor Jesús, ayúdame a seguirte más de cerca.

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (1Jn.3,11-21)**

Queridos hermanos: Este es el mensaje que habéis oído desde el principio: que nos amemos unos a otros. No seamos como Caín, que procedía del Maligno y asesinó a su hermano. ¿Y por qué lo asesinó? Porque sus obras eran malas, mientras que las de su hermano eran

justas. No os sorprenda, hermanos, que el mundo os odie; nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida. Y sabéis que ningún homicida lleva permanentemente en sí vida eterna. En esto hemos conocido el amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos. Pero si uno tiene bienes del mundo y, viendo a su hermano en necesidad, le cierra sus entrañas, ¿cómo va a estar en él el amor de Dios? Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestro corazón, pues Dios es mayor que nuestro corazón y lo conoce todo. Queridos, si el corazón no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios.

### **Salmo (Sal 99, 1-2. 3. 4. 5)**

*Aclama al Señor, tierra entera.*

Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con vítores. R.

Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. R.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre. R.

«El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades.» R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 1, 43-51)**

En aquel tiempo, determinó Jesús salir para Galilea; encuentra a Felipe y le dice: «Sígueme». Felipe era de Betsaida, ciudad de Andrés y de Pedro. Felipe encuentra a Natanael y le dice: «Aquel de quien escribieron Moisés en la ley y los profetas, lo hemos encontrado: Jesús, hijo de José, de Nazaret». Natanael le replicó: «¿De Nazaret puede salir algo bueno?». Felipe le contestó: «Ven y verás». Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: «Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño». Natanael le contesta: «¿De qué me conoces?». Jesús le responde: «Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi». Natanael respondió: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel». Jesús le contestó: «¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores». Y le añadió: «En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre».

## **Releemos el evangelio**

*Guillermo de San Teodorico (c. 1085-1148)*

*monje benedictino y después cisterciense*

*Oraciones meditadas, VI, 5-7; SC 324*

### **“Veréis los cielos abiertos”**

Si basta con ver a dos o tres reunidos en tu nombre aquí abajo para verte, a ti, en medio de ellos (Mt 18,20) ..., ¿qué decir sobre el lugar donde has reunido a todos los santos que " sellaron tu Alianza con sus sacrificios " y que llegaron a ser "como el cielo que proclama tu justicia"? (Sal. 49,5-6).

Tu discípulo amado no fue el único en encontrar el camino que lleva a los cielos; no sólo a él se le mostró una puerta abierta en el cielo (Ap 4,1). En efecto, lo dijiste a todos con tu propia boca: "yo soy la puerta. Si alguien entra por mí, se salvará" (Jn 10,9). Tú eres pues la puerta, y, según lo que añades después, abres a todos los que quieren

entrar. ¿Pero para qué nos sirve ver una puerta abierta en el cielo, nosotros que estamos sobre la tierra, si no tenemos el medio para subir allá? San Pablo nos da la respuesta: "el que subió, es el mismo que bajó"(Ef 4,9). ¿Quién es? El Amor.

En efecto, Señor, es el amor que, de nuestros corazones, sube hacia ti porque es el amor que, de ti, descendió hasta nosotros. Porque nos amaste, descendiste hacia nosotros; amándote, podremos subir hasta ti. Tú que dijiste: "yo soy la puerta", ¡en tu nombre, por favor, ábrete delante de nosotros! Entonces veremos claramente de qué morada eres la puerta, y cuando y a quien abres.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La fe en Jesús se contagia, no puede confinarse ni encerrarse; y aquí se encuentra la fecundidad del testimonio: los discípulos recién llamados atraen a su vez a otros mediante su testimonio de fe, del mismo modo que en el pasaje evangélico Jesús nos llama por medio de otros. La misión brota espontánea del encuentro con Cristo. Andrés comienza su apostolado por los más cercanos, por su hermano Simón, casi como algo natural, irradiando alegría. Esta es la mejor señal de que hemos “descubierto” al Mesías. La alegría contagiosa es una constante en el corazón de los apóstoles, y la vemos en la fuerza con que Andrés confía a su hermano: “¡Lo hemos encontrado!”. Pues “la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”.» *(Homilía de S.S. Francisco, 20 de enero de 2018).*

## **Meditación**

Para quienes no conocían a Jesús, cuando se encontraban con Él de frente, lo veían como un hombre normal y corriente. En el camino de fe nos puede suceder lo mismo. Decimos conocer a Jesús, pero

nunca lo miramos, ni lo escuchamos a profundidad; quizás nuestro conocimiento de Jesús es más intelectual que experiencial.

Si sentimos que queremos conocer más a Jesús, o si ya vamos en ese camino, este Evangelio tiene un mensaje directo para cada uno de nosotros: «Sígueme, ven y verás porque has de ver cosas mayores».

El encuentro con Jesús no es igual para todos. El maestro nos conoce desde lo más profundo y sabe cuándo salir a nuestro encuentro. A Felipe le bastó una palabra ¡Sígueme!, Natanael, (o Bartolomé como se le conoce más) necesitó la prueba de hablar con Él y que le dijera lo que había en su corazón; no obstante, ambos descubrieron que sólo Él puede transformarnos realmente, porque Jesús es la verdad, la vida verdadera, el camino de la felicidad. Al seguirlo y vivir con Él experimentamos cosas que nunca nos hubiéramos imaginado vivir, y no precisamente éxtasis, ni revelaciones extrañas, sino el darnos un sentido de plenitud y armonía.

Este nuevo año Cristo nos lanza el reto de seguirlo, de caminar con Él y de que nuestra relación sea más profunda y verdadera. Y a cada uno nos dice: ¿Te atreves a ver cosas mayores? ¡Ven y verás!

### **Oración final**

Pues bueno es Yahvé y eterno su amor,  
su lealtad perdura de edad en edad. (Sal 100,5)

JUEVES, 06 DE ENERO DE 2022  
EPIFANÍA DEL SEÑOR

Buscar y adorar: un estilo de vida

## **Oración introductoria**

Gracias, Señor, pues en esta epifanía me demuestras que no he sido yo el primer interesado en salir a tu encuentro, sino que el primer interesado has sido Tú.

## **Petición**

Señor, dame la fuerza de voluntad para no quedarme cómodamente contemplando las estrellas sino que salga presuroso, como los reyes, a buscarte y llevarte a mis hermanos.

## **Lectura del libro de Isaías (Is. 60, 1-6)**

¡Levántate y resplandece, Jerusalén, porque llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! Las tinieblas cubren la tierra, la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor, y su gloria se verá sobre ti. Caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora. Levanta la vista en torno, mira: todos esos se han reunido, vienen hacia ti; llegan tus hijos desde lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces lo verás y estarás radiante; tu corazón se asombrará, se ensanchará, porque la opulencia del mar se vuelca sobre ti, y a ti llegan las riquezas de los pueblos. Te cubrirá una multitud de camellos, dromedarios de Madián y de Efá. Todos los de Saba llegan trayendo oro e incienso, y proclaman las alabanzas del Señor.

## **Salmo (Sal 71, 1-2. 7-8. 10-11. 12-13)**

*Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.*

Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. R.

En sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; domine de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra. R.

Los reyes de Tarsis y de las islas le paguen tributo. Los reyes de Saba y de Arabia le ofrezcan sus dones; póstrense ante él todos los reyes, y sírvanles todos los pueblos. R.

Él librará al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres. R.

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef. 3, 2-3a. 5-6)**

Hermanos: Habéis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado en favor de vosotros, los gentiles. Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Jesucristo, por el Evangelio.

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 2, 1-12)**

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: “Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a

mi pueblo Israel”». Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averigüad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo». Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

## **Releemos el evangelio**

*San Bruno de Segni (c. 1045-1123)*

*obispo*

*1er sermón sobre la Epifanía; PL 165, 863*

### **Oro, incienso y mirra**

Los magos, guiados por la estrella llegaron desde Oriente hasta Belén y entraron en la casa en la que la bienaventurada Virgen María estaba con el hijo; abriendo sus tesoros, le ofrecieron tres dones al Señor: oro, incienso y mirra con los cuales le reconocieron como verdadero Dios, verdadero hombre y verdadero rey.

Son estos los dones que la santa Iglesia ofrece constantemente a Dios su Salvador. Le ofrece el incienso cuando confiesa y cree en él como verdadero Señor, creador del universo; le ofrece la mirra cuando afirma que él tomó la sustancia de nuestra carne con la que quiso sufrir y morir por nuestra salvación; le ofrece el oro cuando no duda en proclamar que él reina eternamente con el Padre y el Espíritu Santo...

Esta ofrenda puede también tener otro sentido místico. Según Salomón el oro significa la sabiduría celestial: «El tesoro más deseable se encuentra en la boca del sabio» (cf Pr 21,20) ... Según el salmista el incienso es símbolo de la oración pura: «Suba mi oración como incienso en tu presencia» (Sl 140,2). Porque si nuestra oración es pura hace que llegue a Dios un perfume más puro que el aroma del incienso; y de la misma manera que este aroma sube hasta el cielo, así también nuestra oración llega hasta Dios. La mirra simboliza la mortificación de nuestra carne. Así pues, ofrecemos oro al Señor cuando resplandecemos ante él por la luz de la sabiduría celestial. Le ofrecemos el incienso cuando le dirigimos una oración pura. Y la mirra, por la abstinencia «cuando crucificamos nuestra carne con sus pasiones y deseos» (Ga 5,24), y llevamos la cruz siguiendo a Jesús.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Y podríamos preguntarnos todavía, ¿por qué, de entre los que miraban al cielo, muchos no siguieron esa estrella, “su estrella”? Quizás porque no era una estrella llamativa, que brillaba más que otras. El Evangelio dice que era una estrella que los Magos vieron “salir”. La estrella de Jesús no ciega no aturde, sino que invita suavemente. Podemos preguntarnos qué estrella seguimos en la vida. Hay estrellas deslumbrantes, que despiertan emociones fuertes, pero que no orientan en el camino. Esto es lo que sucede con el éxito, el dinero, la carrera, los honores, los placeres buscados como finalidad en la vida. Son meteoritos: brillan un momento, pero pronto se estrellan y su brillo se desvanece. Son estrellas fugaces que, en vez de orientar, despistan. En cambio, la estrella del Señor no siempre es deslumbrante, pero está siempre presente; es mansa; te lleva de la mano en la vida, te acompaña. No promete recompensas materiales, pero garantiza la paz y da, como a los Magos, una “inmensa alegría”.

Nos pide, sin embargo, que caminemos.» *(Homilía de S.S. Francisco, 6 de enero de 2018).*

## **Meditación**

Búsqueda y adoración. Éstas son dos acciones que podemos aprender de los Magos de Oriente. Búsqueda de aquello que necesitan, que desean, que aman. Adoración, como la actitud de encuentro ante aquello que buscaban. La narración de los Magos no solamente nos cuenta una historia, sino que nos ofrece un estilo de vida.

Un estilo de vida con actitud de búsqueda, búsqueda de Dios. Una búsqueda que se concretiza en lo más ordinario de la vida. Desde que me levanto hasta que me acuesto. Vivir con los ojos abiertos, atentos a percibir las maravillas de Dios en la vida.

Esta búsqueda se caracteriza por ir acompañada de la fe, es decir, de creer verdaderamente en aquello que se busca. Es como buscar una moneda que apenas has perdido; no la buscas con la duda de si está o no está, hay una certeza, simplemente hay que saber buscar.

Al final, cuando se encuentra lo que se busca nace una actitud de adoración. Es decir, una actitud de agradecimiento y de amor que tiene diversas manifestaciones. Dar un regalo, cantar, contemplar... En fin, el encuentro con Dios que se hizo carne es causa de una y mil manifestaciones de amor.

Buscar y adorar como estilo de vida, es una buena enseñanza. Buscar al Dios que se ha querido manifestar, que nos ha buscado primero, que ha salido a nuestro encuentro. Adorar, como consecuencia que nace del darnos cuenta de que no ha habido nadie que haya tenido por nosotros –es decir, por ti– un acto más grande de amor.

## **Oración final**

Sí, ¡Amén! Te lo decimos ¡oh, Padre!  
con todo el corazón sintonizados con el corazón de tu Hijo  
y de la Virgen María.

Te lo decimos con toda la Iglesia  
y por todo el género humano.

Haz que, reunidos en el amor, después del “sí”  
en la hora de la cruz podamos con voz unánime,  
en potente coro, en silencioso esplendor,  
cantarlo eternamente en el santuario del cielo.

¡Amén! ¡Aleluya! (Ana María Canopi)

VIERNES, 07 DE ENERO DE 2022

Caminar en la luz

## **Oración introductoria**

Jesús, gracias por estar aquí y por darme la oportunidad de estar hoy delante de Ti. Has soñado largo tiempo con tener este momento de intimidad conmigo. Me has guiado amorosamente hasta aquí para demostrarme lo mucho que me amas y que siempre vas a estar para mí.

Aumenta mi fe, dame la gracia de creer cada día más firmemente en tu amor y tener la certeza de que pase lo que pase, siempre estarás a mi lado. Aumenta mi confianza, dame la gracia de abandonarme a Ti, de dejar en tus manos todos mis deseos, miedos, sueños, heridas, e ilusiones, teniendo por seguro que todo lo que permitas en mi vida, será porque me amas y para mi bien.

Aumenta mi capacidad de acoger tu amor y dame la gracia de corresponder a él como Tú lo quieres; Ayúdame a ser para los demás un reflejo del infinito amor que les tienes de manera que crezca tu reino en la tierra, pero sobre todo en mi corazón. Amén.

## **Petición**

Señor, cúrame, hazme ser fiel a tu amor. Concédeme ser un apóstol esforzado y fiel de tu Reino.

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (1Jn.3,22-4,6)**

Queridos hermanos: Cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio. Queridos míos: no os fiéis de cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios, pues muchos falsos profetas han salido al mundo. En esto podréis conocer el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo venido en carne es de Dios; y todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios: es del Anticristo. El cual habéis oído que iba a venir; pues bien, ya está en el mundo. Vosotros, hijos míos, sois de Dios y lo habéis vencido. Pues el que está en vosotros es más

que el que está en el mundo. Ellos son del mundo; por eso hablan según el mundo y el mundo los escucha. Nosotros somos de Dios. Quien conoce a Dios nos escucha, quien no es de Dios no nos escucha. En esto conocemos el Espíritu de la verdad y el espíritu del error.

### **Salmo (Sal 2, 7-8. 10-12ª)**

*Te daré en herencia las naciones.*

Voy a proclamar el decreto del Señor; él me ha dicho: «Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy. Pídemelo: te daré en herencia las naciones, en posesión, los confines de la tierra». R.

Y ahora, reyes, sed sensatos; escarmentad, los que regís la tierra: servid al Señor con temor, rendidle homenaje temblando. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 4, 12-17. 23-25)**

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí. para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: «Tierra de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló». Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Su fama se extendió por toda Siria y le traían todos los enfermos aquejados de toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, lunáticos y parálíticos. Y él los curó. Y lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

## Releemos el evangelio

*San Gregorio de Nisa (c. 335-395)*

*monje, obispo*

*La primavera espiritual (La Colombe et la Ténèbre, Foi vivante, Cerf, 1992), trad. sc@evangelizo.org*

### “Se levantó una luz” (Mt 4,16)

La naturaleza humana, petrificada por el culto de los ídolos y congelada por el hielo del paganismo, había perdido su agilidad hacia el bien. Por eso el sol de justicia se levanta sobre ese riguroso invierno y lleva la primavera. Al mismo tiempo que los rayos suben al Oriente, el viento del sud hace fundir ese hielo, calentando toda la masa para que el hombre petrificado por el frío sea penetrado de calor por el Espíritu, se funda bajo los rayos del Verbo y sea de nuevo fuente que brota para la vida eterna. “Hace soplar su viento y corren las aguas” (Sal 147,18). El Bautista lo proclamaba abiertamente a los judíos, al decir que las piedras se levantarían para devenir hijos del Patriarca (cf. Mt 3,9), imitando su virtud.

He aquí lo que la Iglesia aprende del Verbo cuando recibe el resplandor de la verdad, por las ventanas de los profetas y el entramado de la Ley, cuando el muro de la doctrina y sus figuras permanece (Ct 2,9). Muestra sombras de las cosas futuras, pero no la imagen de las realidades. Detrás de la Ley está la verdad que sigue a la figura. Por los profetas, ella hace brillar al Verbo para la Iglesia, luego la revelación del Evangelio disipa el espectáculo de las sombras de las figuras. Ella “derriba el muro que los separaba” (Ef 2,14) y el espacio de la casa es invadido por esta luz celeste. No será desde entonces necesario recibir la luz por las ventanas, porque la verdadera luz ilumina todo lo que está en el interior de los rayos del Evangelio.

Por eso el Verbo, que endereza a los que están acabados, grita a la Iglesia a través de las ventanas: ¡Levántate de tu caída! Tú que habías resbalado hacia la boca del pecado, habías sido encadenada por la serpiente, caído a tierra y a quien la desobediencia llevó a la caída. ¡Levántate!

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Jesús hoy nos pide que dejemos que Él se convierta en nuestro rey. Un Rey que, con su palabra, con su ejemplo y con su vida inmolada en la Cruz, nos ha salvado de la muerte, e indica -este rey- el camino al hombre perdido da luz nueva a nuestra existencia marcada por la duda, por el miedo y por la prueba de cada día. Pero no debemos olvidar que el reino de Jesús no es de este mundo. Él dará un sentido nuevo a nuestra vida, en ocasiones sometida a dura prueba también por nuestros errores y nuestros pecados, solamente con la condición de que nosotros no sigamos las lógicas del mundo y de sus “reyes” .» *(Homilía de S.S. Francisco, 25 de noviembre de 2018).*

## **Meditación**

Muy estimada alma:

Hoy has escuchado que el pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz.

Eso fue lo que sucedió cuando fui a habitar a los pueblos más allá del Jordán, y es lo mismo que sucede cada vez que me recibes en la Eucaristía; cada vez que ayudas a quien te lo pide o escuchas y socorres a quien lo necesita.

Vio una luz grande, una luz que no se apaga... ¡Esa luz era el brillo de mis ojos por el amor que les tenía a cada uno de ellos! Y es el mismo resplandor que tengo cada vez que te veo.

Quiero infundir ese resplandor en ti, quiero que seas luz para los demás, que quien te vea, sepa descubrir mi amor detrás de tu alegría.

He venido para hacer luz en tu camino y en el de tus hermanos. Confía en mí. Abandónate. Deja que sea Yo quien te guíe por en medio de la oscuridad que rodea este mundo. Sé que no eres perfecto y que todavía hay muchas sombras en tu interior, pero créeme, si tú te dejas, sacaré a relucir la luz que he puesto en ti, pues allí donde existen las sombras, es porque existe alguna luz.

Toma mi mano y déjame caminar contigo por la rivera de tu vida.

Atte. Jesús

## **Oración final**

Haré público el decreto de Yahvé:  
Él me ha dicho: «Tú eres mi hijo,  
hoy te he engendrado. (Sal 2,7)

SÁBADO, 08 DE ENERO DE 2022

El ingrediente secreto

## **Oración introductoria**

Señor, que mi amor por Ti produzca alimento para muchos.

## **Petición**

Concédeme, Jesús, saber darte todo lo que tengo, sin medidas ni cálculos egoístas.

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (1Jn.4,7-10)**

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

### **Salmo (Sal 71, 1-2. 3-4ab. 7-8)**

*Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.*

Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. R.

Que los montes traigan paz, y los collados justicia; defienda a los humildes del pueblo, socorra a los hijos del pobre. R.

En sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; domine de mar a mar, el Gran Río al confín de la tierra. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc. 6, 34-44)**

En aquel tiempo, Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas. Cuando se hizo tarde se acercaron sus discípulos a decirle: «Estamos en despoblado, y ya es muy tarde. Despídelos, que vayan a los cortijos y aldeas de alrededor y se compren de comer». Él les replicó: «Dadles vosotros de comer». Ellos le preguntaron: «¿Vamos a ir a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?». Él les dijo: «¿Cuántos panes tenéis? Id a ver». Cuando lo averiguaron le dijeron: «Cinco, y dos peces». Él les mandó que la gente se recostará sobre la hierba verde en grupos. Ellos se acomodaron por grupos de cien y de cincuenta. Y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran. Y repartió entre todos los dos peces. Comieron todos y se saciaron, y recogieron las sobras: doce cestos de pan y de peces. Los que comieron eran cinco mil hombres.

## **Releemos el evangelio**

*San Juan de la Cruz (1542-1591)*

*carmelita descalzo, doctor de la Iglesia*

*Cántico Espiritual B 15,28-29*

### **“Se había hecho tarde...Todos comieron hasta saciarse”**

Mi amado (...) La noche sosegada en par de los levantes de la aurora, la música callada la soledad sonora, la cena que recreas y enamora.

Es de saber que en la Escritura divina este nombre cena se entiende por la visión divina; porque así como la cena es remate del trabajo del día y principio del descanso de la noche, así esta noticia, que habemos dicho sosegada, le hace sentir al alma cierto fin de males y posesión de bienes, en que se enamora de Dios más de lo que antes

estaba. Y por eso le es él a ella la cena que recrea, en serle fin de los males; y la enamora, en serle a ella posesión de todos los bienes.

Pero, para que se entienda mejor cómo sea esta cena para el alma (la cual cena, como habemos dicho es su Amado), conviene aquí notar lo que el mismo amado Esposo dice en el Apocalipsis, es a saber: Yo estoy a la puerta, y llamo; si alguno me abriere, entraré yo, cenaré con él, y él conmigo (Ap 3, 20).

En lo cual da a entender que él trae la cena consigo, la cual no es otra cosa sino su mismo sabor y deleites de que él mismo goza; los cuales, uniéndose él con el alma, se los comunica y goza ella también; que eso quiere decir yo cenaré con él, y él conmigo.

Y así, en estas palabras se da a entender el efecto de la divina unión del alma con Dios, en la cual los mismos bienes propios de Dios se hacen comunes también al alma Esposa, comunicándoselos él, como habemos dicho, graciosa y largamente. Y así él mismo es para ella la cena que recrea y enamora, porque, en serle largo, la recrea, y en serle graciosa, la enamora.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El poco dinero que Jesús y los apóstoles poseen, de hecho, no bastan para quitar el hambre de aquella multitud. Y he ahí que Andrés, otro de los Doce, conduce hasta Jesús a un chico que pone a disposición todo lo que tiene: cinco panes y dos peces; pero ciertamente -dice Andrés- no son nada para tantos.

¡Bueno este chico! Valiente. También él veía a la multitud y veía sus cinco panes. Dice: «Yo tengo esto: si sirve, estoy a disposición». Este chico nos hace pensar... esa valentía... los jóvenes son así, tienen

valor. Debemos ayudarlos a llevar adelante ese valor.» *(Homilía de S.S. Francisco, 29 de julio de 2018)*

## **Meditación**

El tratamiento contra el cáncer de mi papá era muy costoso, y de paso teníamos que dejar algo de dinero de reserva por si ocurría una emergencia. Esto ocasionó que el dinero dejara de ser abundante como antes e incluso, llegó la noche donde lo único que teníamos para comer era un kilogramo de harina de maíz y mantequilla. Mi mamá nos hizo arepas y, para mí y mis hermanos, fue la mejor cena desde mucho tiempo atrás; todos quedamos muy llenos, porque el ingrediente principal fue el amor.

Los cinco panes y los dos peces representan las arepas de mi mamá, es todo aquello que podemos hacer, es lo que tenemos y podríamos dar a las personas que amamos, ya sean mis cualidades u otra cosa. En el Evangelio, el hecho de darlos a los demás significa que todo lo que tengo o soy, es para alguien más. Ahora cabe preguntar, ¿cuántas arepas quiero cocinar? ¿Estoy dispuesto a dar mis únicos cinco panes y dos peces?

La arepa, en sí sola, no sabe del todo bien, mi mamá le colocó mantequilla y con eso supo muy sabrosa. El amor hace que todo lo que hagamos sepa sabroso; el amor es el ingrediente importante en todo lo que hacemos, en todo aquello que damos a la persona amada, porque Dios es amor. Entregar mis panes y peces a Dios es decir que no pienso en mí, sino que amo a mi prójimo, que amo a Dios. El amor es lo que importa, así como las arepas o tortillas, panes o peces, no saben bien sin la mantequilla, nada sabe bien sin Dios que es amor.

Cocinemos todo el kilo de harina y hagamos arepas, y al entregar nuestro ser al hermano, coloquémosle mantequilla, y confiemos en

que, con Dios, las arepas siempre van alcanzar para todos y nos saciarán, porque el amor siempre llena, porque Dios es nuestro todo.

## **Oración final**

Florecerá en sus días la justicia,  
prosperidad hasta que no haya luna;  
dominará de mar a mar,  
desde el Río al confín de la tierra. (Sal 72,7-8)